

LAS SÁTIRAS MISÓGINAS DE MAIMÓN GALLIPAPA:  
«EL VOTO DE LA VIUDA» Y «QUERELLAS DE UNA MUJER».

Satires on Misogyny by Maimon Gallipapa: «A Widow's Vow» and  
«The Contentions of a Wife»

JORDI FONT ESTRELA

BIBLID [0544-408X.(1995)44;149-170]

**Resumen:** El artículo recoge las escasas noticias que conocemos de Maimón Gallipapa y explica la historia de la falsa atribución de sus obras a Yosef ben Meir ibn Zabarra. Tras dar a conocer los manuscritos y ediciones de sus tres sátiras, hace una presentación de las dos obras de carácter misógino —«El voto de la viuda» y «Querellas de una mujer»— que son traducidas or primera vez al castellano.

**Abstract:** This article is an attempt to present the few information which is available about Maimon Gallipapa and it explains the false attribution of his works to Yosef ben Meir ibn Zabarra. After enumerating the manuscripts and the editions of his three satires, the author comments on those dealing with misogyny: «A Widows' Vow» and «The Constentions of a Wife». They are translated into Spanish for the first time.

**Palabras clave:** Sátira, misoginia, Edad Media, manuscritos, ediciones, traducción.

**Key words:** Satire, misogyny, Middle Age, manuscripts, editions, translation.

#### 1. MAIMÓN GALLIPAPA. VIDA Y ENTORNO:

Prácticamente nada sabemos de Maimón Gallipapa, excepto que es el autor de tres sátiras («Aforismos de los médicos», «El voto de la viuda» y «Querellas de una mujer») y aun de la tercera no con toda seguridad. Parece que vivió a finales del siglo XIV o principios del XV, pero los errores y contradicciones son numerosos; así, H. Friedenwald (1944, 84) lo sitúa en la Provenza del siglo XIII, mientras que H. Schirman (1971, 272) lo hace en Valencia, como Pagis (1976, 234), a finales del siglo XIV y principios del XV<sup>1</sup>.

Davidson nos informa de que el nombre más temprano que nos es conocido de esta familia es el de Ḥayyim Galipapa, rabino en Huesca y Pamplona (Cfr. M. Kayserling, 1916, 555) y contemporáneo de Isaac ben Šéšet. De Maimón

---

1. Cf. también A. Navarro, 1992.

Gallipapa nos dice que el título «En» muestra que era provenzal, y que 'Aqriš debió haber adquirido sus escritos en el curso de sus andanzas por Europa (I. Davidson, 1914, CI). Ángel Sáenz-Badillos y Judit Targarona (1988, 51) también apuntan esta posibilidad del parentesco, aunque unas páginas más adelante (pp. 56-57) el parentesco lo dan por seguro. Parece existir, sin embargo, cierta contradicción ya que ellos mismos señalan: «En un documento fechado en Valencia en 1353 se menciona a un judío de Lérida llamado «Maimon Gallipapa», aunque no hay seguridad de que se trate de la persona de este poeta, ya que *el apellido es relativamente frecuente*» (la cursiva es mía).

La *Encyclopaedia Judaica* apunta la posibilidad de que se trate del Gallipapa mencionado en un documento de Valencia de 1353, pero no aporta más datos en este aspecto, ni tan sólo el lugar de donde extrae la posibilidad. En realidad, el dato está extraído de Baer (1929, 344-347, n° 250) y se trata de una ratificación dada en Valencia el 16 de septiembre de 1353 de un acuerdo entre los *paers* de Lérida y los adelantados y representantes de la aljama judía de esa ciudad, firmado el 18 de junio del mismo año y que trata de la importación de vino. Eleazar Gutwirth (1991, 339) da por segura la identificación de nuestro poeta con este personaje basándose en los siguientes argumentos: su apellido coincide con el de otros miembros de la aljama reunidos el mismo día ante el notario público de Lérida (Alazar Galipapa, Jento Galipapa); está conectado al grupo por lazos familiares y, aun sin ser adelantado, toma parte en la administración de la aljama ya que aparece primero entre la lista de los firmantes, hecho que considera debido a su preeminencia social; de la comunidad de intereses con la de otros judíos y cristianos de la ciudad, Gutwirth deduce una activa participación en las actividades administrativas de la comunidad, identificada con los intereses de la burguesía local y así lo considera como el contexto histórico inmediato y local de los tres textos. También Riera (J. Riera-E. Feliu, 1976, 151) afirma el estatus social elevado de Gallipapa por el hecho de que tomara el mismo nombre y apellidos del obispo de la ciudad, Guerau de Requesens (ACA, Reg. 2127, fol. 100v-101r), durante las revueltas de 1391 y que fuera llamado a declarar en el proceso por rebelión incoado por Fernando I el año 1414 contra la condesa de Urgel.

También disponemos de otros documentos posteriores de los que nos da noticia Jaume Riera en la obra anteriormente citada. Uno (ACA, Reg. 943, fol. 221r-v) está fechado el 28 de agosto de 1384 y es una concesión de licencia hecha por el rey Pedro el Ceremonioso a Dolcich, mujer de Maimón Gallipapa, judío

de la ciudad de Lérida para «usar e exercir art o práctica de medicina». El otro (ACA, Reg. 938, fol. 127 r-v), con fecha del 10 de septiembre de 1381, es la concesión de la misma licencia a Bellaire, viuda de Samuel Gallipapa, y a Perla, mujer de Jafudá Gallipapa.

En su obra no se encuentran informaciones o indicios que nos lleven a conocer algo más de su vida o personalidad.

## 2. ATRIBUCIÓN A YOSEF BEN MEIR IBN ZABARRA:

La atribución de estas tres sátiras a Yosef ben Meir ibn Zabarra tiene su origen en un artículo de M. Steinschneider (1855, 93-96) donde apuntaba la posibilidad de su autoría<sup>2</sup> teniendo en cuenta la semejanza de estilo y contenido de éstas con el *Sefer Ša'ašu'im* (Libro de los entretenimientos), aunque es cierto que dejaba claro que de ninguna manera podía considerarse como segura<sup>3</sup>. En *Hebräischen Übersetzungen* le atribuye definitivamente los Aforismos (1893, 658). Davidson, en su edición de las tres sátiras, también las atribuye a Zabarra, pero aporta algunos argumentos en contra de su autoría, aunque no llega a negarla taxativamente (1904, 6-7). Sin embargo, tres años más tarde aún escribía:

«About the year 1200, Joseph Zabarra composed his satires on physicians and women, which contain a number of parodies, such as the four recipes to cure fever and other maladies, and the prayer on the henpecked husband. It is also likely, that Zabarra had before him a Hebrew translation of the Aphorisms of Hippocrates, and that the Physicians' Aphorisms, in its entirety, is a parody of the work of Hippocrates» (1907, 5).

El mismo Davidson, en la edición del *Sefer Ša'ašu'im*<sup>4</sup> repite los argumentos que ya había dado y que eran indicios internos. Son básicamente dos: en primer lugar, Zabarra habla de dinero utilizando el término talmúdico זרהב, mientras que en una de las sátiras<sup>5</sup> aparece פרוך (hebreo por florín), moneda que estuvo en uso

2. Sin embargo, ante la falta de seguridad, los clasificó como obras anónimas en su catálogo de la Biblioteca Bodleiana y llevan los números 3711, 3712, 3960.

3. «Das die übrigen Schriften, welche ohne Angabe des Verfassers diesem Buch Josep's vorgedruckt sind, auch von ihm herrühren, ist möglich, aber keineswegs sicher. Die übereinstimmung in reim-prosaisch-satyrischen Style und Inhalt ist nicht entscheidend, da aus jener Zeit nur wenig zur Vergleichung vorliegt» (M. Steinschneider, 1855, 95-96).

4. I. Davidson, 1914. A. Navarro (1989, 66) señala que Davidson las incluye en esta edición. En realidad se trata de dos obras menores de Zabarra: בתי הנפש (pp. 151-168) y מרות השתן (pp. 169-173).

5. *Querellas*, ejemplo 4.

en época posterior; por otro lado, los *Aforismos* son una parodia de los de Hipócrates y la primera traducción hebrea conocida es la de Moisés ibn Tibbón, de la segunda mitad del siglo XIII<sup>6</sup>. También se aduce la cronología de los manuscritos:

«Some consideration may also be taken of the fact that the Günzburg Ms. of the *Sepher Shaashuim* does not contain these satires, and that, according to Benjacob<sup>7</sup> they were printed by themselves in Ferrara in 1551, a quarter of century before the Constantinople edition of the *Sepher Shaashuim* appeared» (I. Davidson, 1914, C).

Israel Abrahams contribuyó a continuar la atribución de las sátiras a Zabarra al opinar que éstas habían de formar parte del *Sefer Ša'ašu'im*, pero que el autor no las incluyó por haber dejado su obra sin darle los últimos toques<sup>8</sup>. Más aún, fortaleció el error de Steinschneider al situarlas, por su carácter misógino, entre las fábulas del león y el zorro. En todo caso el argumento no era muy convincente ya que los *Aforismos* no contienen ninguna frase contra las mujeres.

La aparición de una nueva copia en 1903 solucionó parcialmente el problema, pues en ésta aparece el nombre del autor de la primera sátira (*Aforismos*) que resultó ser «En Maimón Gallipapa». Desconocemos si también es el autor de las otras dos, pero la demostración de la fecha tardía hizo que no pudieran atribuirse más a Zabarra.

### 3. MANUSCRITOS Y EDICIONES:

Se conservan actualmente dos copias de una colección de libros publicados por Isaac 'Aqriš<sup>9</sup> en Constantinopla en 1577. Esta edición no está fechada y no figuran ni el lugar de edición<sup>10</sup> ni el nombre del editor<sup>11</sup>.

6. Queda descartada la posibilidad de que el autor leyera el texto original griego, ya que los judíos de esa época no sabían esta lengua.

7. I.A. Ben Jakob, 1877-80, 284: משלים ומלצות בחרים. על 254 מאמר הרפואים ומדייני אשה. הרופאים והנשים: פירארה, שי"א, 8.

8. I. Abrahams, 1912, 60 [la obra fue reimpressa en *J.Q.R.* 6 (1984), 502-532], donde se dice literalmente: «It may be that the author left the work without putting in the finishing touches. This would account for the extra stories, which, as was seen above, may belong to the book, though not incorporated into it».

9. H. Graetz, *Geschichte der Juden IX*, pp. 8-9; Brüll, *Jahrbücher VIII*, pp. 53-55.

10. Fue Steinschneider quien los fijó por el tipo de letra, que reconoció como de la imprenta Jaabez. M. Steinschneider, 1857, p. 1084; 1855, p. 93, nota 2.



[Tit. non אשה ut Wf. II p. 1440 n. 727 et *Carmoly*, Itinéraires p. 178, ubi auctore libri מאמרי הרופאים (N. 3712), p. 198 nota 28 vero auctore I. נדר אלמנה (N. 3960), utrumque conjectura tantum. Auctor disertus tit. אשה מדייני (sic) ... מאמר ab אשת מדנים (Prov. XXI, 9. 18. XXVII, 5) derivat. Incipit introd. השם כל רע וכל רעות אשה תחלת מרוב אונים ויגונים. דבר. Init. precat. ואני תפלתי ה' לך עת רצון. Finis: עושה ה' ברוך אתה ה' עושה בין איש לאשתו].

3712: *Dicta medicorum*, imitatio satyrica aphorismatum Hippocratis ad irridendum medicis, una cum Josef J. Sabara: *Liber oblectationum* q. v. [forsan eodem auctore] [ca. 1577].

[Incipit introd. אמר אויב ארדוף אשיג, opere ipso aphorisma quodlibet orditur abbreviatura א"א, in Hippocr. Aphor. usitata, ubi אפוקרט אמר, hic vero אמר א"א החיים הבלים והמלאכה נמבזה, significat. Initium Portae I. ואמין, לרופא והפועלים עצלים והעת מבעת, והנסיין בזיון, והחולה פתי Portae vero 5 (sic) tantum. Opusculum elegantissime scriptum vix laudatum a *Carmoly*, Itinéraires p. 197 n. 26, et *Dks.* Zur rabb. Spruchk. p. 13].

3960: *Votum viduae*, de inconstantia viduarum, rhetorice, una cum Josef Ibn Sabara: *Liber deliciarum* q. v. [forsan eodem auctore?] [ca. 1577].

[Inc. ונשיר ונרננה אנא הושיעה נא, אשה אלמנה, שחרה או לבנה. Cf. N. 3711].

5982: 2) *Dicta medicorum* (N. 3712), 3) נדר אלמנה (N. 3960) et 4) מאמר מדייני אשה (*Tractatus litum feminae* (N. 3711); edid. Isak Akrisch 8. s.l.e.a. [Constant. 1570-7].

[W<sup>2</sup>p. 1440 n. 727 op. anon. cunque annexis confusum recenset. De anno et loco v. supra p. 1084 sub Editore. Expl. unicum notum, *Opp.* 8800., sine frontispicio opp. 3 anon. exhibet f. 1-11b, sequuntur ff. 12-24 (כד), dein ff. 1-30, ubi decades per למד יוד, כף, designantur, dein f. 1-4 et 31.32, unde ff. 32 ap. *Carmoly*, Itiner. p. 177, qui auctorem ex Cod. MS. Josef Sefardi (*Hispanum*) salutat. Opus nostrum, forsans supremum hujus generis conservatum hebr., stylo et argumentis jucundissimum fusius delineavi ap. *Ersch*, l. c., monuique, narrationem allegoricam ad ipsius auctoris vitam alludere.]

En el catálogo de Neubauer, ni en el vol. I (1886) ni en el II (Neubauer-Cowley) de 1906, que recoge los manuscritos adicionales (principalmente fragmentos de la Genizá) entre 1886-1906, no aparece ningún

fragmento o manuscrito a nombre de Ibn Zabarra, o de autor anónimo con los títulos de las sátiras.

En el catálogo de Cowley (1929) aparecen diversas ediciones:

1. נדר אלמנה, מאמרי הרופאים, מאמר מדיני, שטשויעים. אשה, ed. by Isaac 'Akrish (Constantinople ca. 1570). Opp. (Colec. D. Oppenheimer) 8. 1098 (I).

2. in J. Brill יין לבנון pt. 3 Paris 1866, 8. Opp. add. 4. IV. 374 (I).

3. ed. by I. Davidson, NY 1914. 8. (Texts and studies of the Jewish Theological Seminary of America, vol IV).

Referente a las ediciones, hay que señalar que Schirmann (1961, 548-550 y 550-554) editó entera la maqama *Voto* y el capítulo tercero de *Aforismos*. Para la presente traducción he utilizado la de Davidson, excepto en los fragmentos editados por Schirman.

En cuanto a las traducciones existen la inglesa de Friedenwald de *Aforismos* (1944, 84-132) y la catalana de Eduard Feliu de *Voto* (J. Riera-E. Feliu, 1976, 53-54).

#### 4. LAS SÁTIRAS MISÓGINAS:

##### 4.1. *El voto de la viuda:*

En *Voto* satiriza Gallipapa a la mujer que se consuela demasiado rápidamente de la muerte de su marido. El autor caracteriza a la mujer, cualquiera que ésta sea, de forma negativa, diciendo que simula el duelo por la muerte de su esposo. Describe algunas manifestaciones externas del estado anímico de la viuda y luego pasa a ridiculizar a una que, cumplidos los días del duelo, sale a la calle y, aun tratando de aparentar aflicción (*si olvidara a mi primer marido, que sea olvidada mi diestra*) y obligándose por el voto de viudez, su corazón pide pasión. Ante la aparición de un pretendiente la viuda simula aún falso desconsuelo, pero luego demuestra su interés.

Davidson opina que este texto representa una elaboración bajomedieval de la historia relatada en comentarios de exégetas talmúdicos como Hananel<sup>16</sup> o las glosas de los tosafistas al Talmud Babilónico (Kid. 80b)<sup>17</sup>. Gutwirth opina que dada la gran difusión de este motivo literario no estamos ante un problema de

16. Aunque añade que las semejanzas se encuentran también en muchas otras variantes de la Matrona de Éfeso. Sobre este tema, véase E. Frenzel, 1976, 486-488.

17. Esta historia aparece también en el *Libro de los Deleites*.

*Quellenforschung* y que éste responde al tipo de Aarne-Thompson 1510 y al de Thompson 2213.1<sup>18</sup>. La versión conservada en la fábula 80 de las *Fábulas del Zorro* de Běřakyah ha-Naqdan ha sido explicada ya por Schwarzbaum<sup>19</sup>.

Puede compararse este texto con la *esparca* «Viuda que port color blanch ne saffrà», mencionada por Gutwirth (1991, 345) de Pere March (A. Pages, 1919, 53 ss.), donde el trato del tema de la viuda, con el motivo de los vestidos blancos, los perfumes y maquillajes y el intento de ésta de vivir en sociedad recuerda a nuestro autor. Destaca el tema de la banalidad y la deslealtad como objeto de crítica, así como los detalles referidos a la ropa del luto.

#### 4.2. *Querellas de una mujer*:

*Querellas* es un conjunto de relatos que tratan de la maldad de la mujer y el daño que causa a su marido. Consta de una introducción en la que se explican los motivos por los que ha escrito la obra y cinco apartados. Cada uno de ellos se introduce con el término *mašal*, que significa proverbio, refrán, máxima, pero también parábola o ejemplo, en el sentido latino de *exemplum*, género muy en boga durante la Edad Media<sup>20</sup>.

El título de la sátira está referido a Pr. 19:13: «y gotera continua la mujer rencillosa» y, como señala Gutwirth, se trata de un juego de palabras *paranomástico*: *ma'amar mi-dinei 'išah* («Tratado de leyes de la mujer»). También señala el mismo autor que la culminación de la sátira es una parodia a las plegarias individuales (femeninas?): las *tehinot* (Gutwirth, 1991, 342).

La sátira empieza de nuevo, como los *Aforismos*, con una declaración de los motivos que le han llevado a escribirla. Aquí arguye que lo hace por haber experimentado la maldad de la mujer y, en conciencia, ha preparado un remedio contra ella. Luego establece la maldad de la mujer (*No hay mal como los males de la mujer*) y la satiriza mediante un mosaico de citas bíblicas. Posteriormente da paso a seis ejemplos, pequeños relatos o anécdotas sobre la mala mujer, todos ellos breves, excepto el cuarto y el sexto. El primero habla de un hombre que cae

18. A. Aarne-S. Thompson, 1961.

19. H. Schwarzbaum, 1979, XXXVI, LXI nn. 33, 394ss., 397, 410 n. 17, 396, 405, 409 n. 9, 420 nn. 10 y 13, 415 n. 52 y 53, 417 n. 68.

20. Ya desde el siglo XIII, incluso los sermones habían de contener deleite y doctrina y se recurría profusamente a la utilización de *exempla* (cuentos ilustrativos extraídos de la Biblia, la historia, fábulas de animales, la experiencia y la observación reales o ficticias del propio predicador). Incluso se utilizó la sátira y la presentación realista del lenguaje popular, sobre todo a finales de la Edad Media. Véase A.D. Deyermond, 1973, 115.



y se rompe una pierna por haber visto a una mujer. El segundo, de uno al que se le secan la garganta y el paladar por haber visto a una mujer en sueños. El tercero, de un reo de muerte que, ante la alternativa que le ofrece el rey de salvar su vida si toma por esposa a una mala mujer, prefiere la muerte por lapidación, y es salvo por su buen juicio. El cuarto es un relato muy difundido que aparece también en el *Sefer Ša'ašum*, sobre el hombre que huye de su mujer y se encuentra con el diablo. Éste le propone un negocio con el que enriquecerse ambos. Él entrará en el cuerpo de los poderosos y el hombre simulará que lo expulsa. Llegan a un acuerdo y así lo hacen, pero el diablo no cumple su parte, con el fin de obtener la muerte del hombre. Finalmente, aquél sale del cuerpo del rey después de que se le diga: *Has de saber que tu esposa viene a tu encuentro con un ejército inmenso*. El quinto ejemplo nos habla de un hombre que al huir de su mujer se encuentra con unos demonios y al conocer el hecho, también ellos escapan. El sexto, parodiando la historia de Jonás, cuenta la historia de una mujer que es arrojada al mar para calmar la tempestad y causa desolación en la ciudad a la que llega. Tras este último ejemplo, vuelve a contar las desgracias que le han ocurrido junto a su mujer y ruega a Dios que dé fin a su angustiada situación, para terminar bendiciendo a Dios, que pone paz entre el hombre y su mujer. Después de cada ejemplo (excepto el cuarto) introduce unos breves poemas que resumen lo relatado<sup>21</sup>.

Pilar Romeu (1982, 190-194) ha resumido «los defectos o vicios que imputan los autores misóginos a la mujer, por orden de prelación y a modo de "decálogo" antifeminista» como se detalla a continuación (utilizo ejemplos extraídos tanto de *Querellas* como de *Voto*). Antes de darle paso, quiero hacer notar que si bien es cierto que aparecen en las sátiras de Gallipapa los motivos más frecuentes que los misóginos utilizaron contra las mujeres, en general, en la obra de nuestro autor se hace más un retrato de las actitudes y carácter de la «mala mujer», así como del origen de todo mal y de las consecuencias que provoca el encuentro con ella, que una presentación de relatos pormenorizados en los que encontremos a la protagonista actuando con maldad<sup>22</sup>. Veamos ahora alguna ejemplificación del "decálogo" antifeminista:

---

21. Los poemas engarzados dentro de la narración literaria se introducen, como es frecuente en los escritores hispanohebreos, mediante la fórmula *וישן משלו ויאמר* («recitó su poema, diciendo»), frase bíblica que introduce los oráculos de Balaam (Núm 23 y 24). Véase A. Navarro, 1989, 42.

22. Cabría exceptuar quizá tan solo el ejemplo sexto de *Querellas*.

1. *El engaño*: según acabo de decir, aquí se ve cómo el autor no nos ofrece ningún relato en el que la mujer actúe engañosamente, pero sí encontramos una alusión al engaño por antonomasia de la mujer, el bíblico de Gén 3:12, «casi me dio del árbol, contra mi voluntad».

2. *La lujuria*: se trata de una acusación muy frecuente entre los misóginos a la que, en cambio, Gallipapa no recurre más que en una ocasión: *El fuego se enciende en su vientre*. Aparece el aspecto contrario: *Si me acerco para abrazarla, con sus pies me pisotea; extendiendo las manos para tocar sus pechos y convierte en jengibre y veneno todos sus encantos*.

3. *El amor al propio cuerpo*: con esto se caracteriza a la mujer como vanidosa y presumida en exceso, cuyo interés es ser el centro de las miradas de la gente: *Sale fuera con el cuello estirado y [dando] pequeños pasos, ¡quién los contará!; mira por todas partes por si la contemplan, pues su duelo tenía cumplido su tiempo. Sale hermosa como Tirsá, como ramaje fresco, mirando con desvergüenza, con los ojos abiertos, devorando con su llama. Vuelve a su casa con alegría y regocijo y en sus habitaciones, en la casa donde reside, se sienta y espera cuándo llegará un heraldo que la escuche*.

4. *La envidia*: aunque no hay ninguna referencia directa a este motivo, son bastante ilustrativos los términos que se le aplican de *mujer rencillosa* y el mismo nombre de la sátira.

5. *La gula*: no hay alusiones a la gula en sentido estricto, pero sí se hace notar el gusto por el buen comer y el buen beber: *su comida es succulenta, una libación su vino*. El autor lo dice con desprecio porque se supone que en el estado en el que se encuentra la mujer, luto por viudez, las normas al uso imponían austeridad. La imagen del gusto por el lujo y la vanidad queda reflejada a continuación: *hay en su mesa narcisos del Šarón*.

6. *La avaricia*: no aparece ningún motivo referido a este vicio.

7. *La inconstancia*: más relacionada con el ánimo de contravenir y contradecir: *Con el día claro y el sol luciendo sobre toda la tierra, ella dice: —Noche, oscuridad y tinieblas en el mundo, que nadie salga de su lugar; y a medianoche, con la negrura de nubes y nieblas dice: —¡Qué radiante hoy!, la luz del sol luce como la luz de siete días*.

8. *La hipocresía*: en el caso que nos ocupa la mujer hace gala de su maldad sin rodeos. Si entendemos ésta como hipocresía, hallamos, *De la verdad hace mentira y de la mentira verdad*. También, *Con el cayado de su boca miente*.

9. *La desobediencia*: de nuevo especialmente relacionado este motivo de acusación con el ánimo de contradicción, sirva de ejemplo el del punto 7. Además, la desobediencia también se refleja en sus actuaciones contra el marido: *Procedió contra mí [...] se levanta para maldecirme [...] ingenia maldades contra mí [...] y, también: Me escupe en la cara, —¿acaso no quedo en oprobio?*

10. *La suciedad*: la suciedad de la mujer la refleja en las descripciones que de ella hace con un sentido simbólico de su «suciedad interior» o de su mal comportamiento. Véase, especialmente, el inicio de *Querellas: El aliento de su boca es la infección del aire; sepulcro abierto es su garganta...*

Como se ve, Gallipapa utiliza la mayor parte de los tópicos misóginos en boga en la época, pero en lo que hace hincapié es en la identificación de la mujer con el mal y en el hecho de que sea origen de todas las adversidades que le sobrevienen al hombre. Las citas en este sentido son abundantes: *No hay mal como los males de la mujer; Nadie que la toque prospera; A todo lo limitado he visto término, pero no al mal de la mujer; Su bondad es poca y su perfidia mucha...*

El motivo o *exemplum* más extenso de esta sátira es el que se refiere al hombre que se asocia con el diablo. Su origen más remoto lo encontramos en el *Pantchatranta*. Este tema también aparece posteriormente en un *fabliau* catalán del siglo XIV, titulado *El sacristà i la burgesa*, aunque hasta el momento no se ha dilucidado si el texto es tributario directo de uno o de otro (M. de Riquer, 1980, 92).

También hay una clara parodia de los géneros sapienciales, aunque no es sólo y exclusivamente propia de los autores hebreos. También dentro de la tradición cristiana e hispana se da, y cabe recordar, en los siglos XIII y XIV, las obras *Barlaam y Josafat*, el *Lucidario*, los *Castigos y documentos del rey don Sancho*, los *Bocados de Oro*, la *Historia de la donzella Teodor* y la obra de Don Juan Manuel<sup>23</sup>. Respecto a la corriente sapiencial expresada en lengua vernácula debe hacerse mención de los *Proverbios Morales* de Šem Toḥ de Carrión y de los versos gnómicos anónimos del manuscrito de Cambridge estudiados por Gutwirth<sup>24</sup>.

23. Todos ellos citados por Gutwirth, 1991, 341.

24. E. Gutwirth, 1984. Véase también A. Deyermond, 1973, 167 ss.

## 5. TRADUCCIÓN:

5.1. *El voto de la viuda:*

[Éste es el caso de] la mujer viuda, negra o blanca, delgada o gorda, [cuando] el fuego se enciende en su vientre y *el diablo está a su diestra* (Zac 3:1). La confusión cubre su rostro (Jer 51:51; Sal 69:8), [es como] *la cigüeña en todas sus especies* (Lev 11:19; Deu 14:18)<sup>25</sup> con la cabeza casi cubierta *entre las rodillas* (I Re 18:42), *habita en el silencio* (Sal 94:17). Las lágrimas le van bajando por las mejillas, una a una, sentada en el suelo y abandonada por su marido; viste luto y se cubre de negro hasta que se cumple un año. Hay la que acelera el término [del luto] por el gozo de su maldad, pero su comida es succulenta, una libación su vino: hay en su mesa *narcisos del Šarón*<sup>26</sup> (Ca 2:1) y su rostro brilla como el Sol y la Luna resplandecientes.

Cuando se cumplen los días de su duelo y llega su tiempo, *asoma la cabeza por la ventana* (Jue 5:28), contemplando con aire suplicante. Sale fuera con el cuello estirado y [dando] pequeños pasos, ¡quién los contara! (Núm 23:10); mira por todas partes por si la contemplan, pues su duelo tenía cumplido su tiempo. *Sale hermosa como Tirsá* (Ca 6:4), como *ramaje fresco* (Job 15:32), mirando con desvergüenza, con los ojos abiertos, devorando con su llama. Vuelve a su casa con alegría y regocijo, y en sus habitaciones, en la casa donde reside, se sienta y espera a que llegue un heraldo que la escuche. Si se le presenta un hombre que empieza a hablarle, la mujer, *una flecha afilada su lengua* (Jer 9:7), le grita: «¿acaso un hombre como tú me hablará? ¿me tratarás como a una mujer ruin? ¿como a una prostituta? (Gén 34:31). Si olvidara a mi primer marido, que sea olvidada mi diestra; bueno sería para mí estar con mi marido, allí enterrada con descanso y tranquilidad, sin continuar mortificando mi alma, porque estoy amargada como el jengibre».

Entonces hizo juramento y se ligó por una obligación, el voto de viudez, *de no tomar marido* (Rut 1:13) nunca, ni en la ciudad ni en el país. Pero, a pesar de esto, su corazón pide pasión, ¿cuando verá la hora que le sea afortunada? Por eso (él) *actúa con astucia y sagacidad* (Prov 13:16), hablándole dulces palabras

---

25. Se trata de una de las aves que el pueblo de Israel debía tener por inmundas.

26. Es decir, flores hermosas.

de consuelo<sup>27</sup>. Ya las primeras son iluminadoras: «¿Hasta cuándo te sentarás, abandonada, doliente y en soledad, en un rincón de la casa, en una esquina?, ¿acaso no eres de *perfecta belleza* (Ez 27:3; La 2:15), *sahumada de mirra e incienso* (Ca 3:6)? Dime, *hermana mía, amada mía* (Ca 5:2), ¿acaso eres la primera? Ya te han antecedido *mujeres despreocupadas* (Is 32:9), de buena familia<sup>28</sup>, [deseables] *como lo más escogido de la higuera* (Os 9:10), que tomaron dos y tres esposos y los labios de quienes hablan insolencias fueron contenidos. ¡Dios misericordioso sabe lo que hay en los corazones! (Sanh 106b). Acepta, pues, un buen consejo: tómate uno *majestuoso como los cedros* (Ca 5:15), de noble corazón y lleno de entendimiento. *Vuelve a los días de tu adolescencia* (Job 33:25); por la tarde canta y por la mañana exulta cuando su izquierda esté bajo tu cabeza y *su diestra te abrace* (Ca 2:6; 8:3) *con firmeza* (Éx 17:12). Entonces regocíjate con *las delicias de los hombres* (Ec 2:7), tanto en la juventud como en la vejez».

También ella empieza a hablar con astucia y excitación, pero sólo *los labios se mueven y la voz no se oye* (I Sm 1:13), arrulla como paloma: «¡Ay de mí, que me hago hermana de avestruces! ¿Cómo iré entre las mujeres, que me aborrecerán con gran odio? De mí dirán una a la otra: ¡Cuán cambiante en sus actos es esta mujer: ayer se cubría el rostro con velo negro y hoy, blanco!».

A pesar de ello, la mujer pregunta [a otro hombre] acerca del que le habla, a fin de examinarle: «Por favor, dime: ¿de quién es hijo este joven? ¿me conviene y yo a él? ¿es diligente en sus actos y no amante de dormir [en exceso]?». Y el hombre, actuando con rapidez, no le deja tomar aliento y extiende la mano para certificar el hecho. A ella le vuelven las fuerzas, se le renueva, como el águila, la juventud. El día fijado para la boda, se acicala con los atributos de novia; *el palio la entrega al marido* (Qid 5a). Por la mañana ya dice: ¿Quién estuviera ya en la noche, gozando del amor y cantando el hosana?

### 5.2. *Querellas de una mujer*<sup>29</sup>:

Por las muchas desgracias y aflicciones, de varias distintas suertes, tanto nuevas como viejas, por la maldad de la mujer que estaba ante mis ojos, *por las*

---

27. Cf. Lev 2:2: «La llevará a los sacerdotes, los hijos de Aarón, quienes tomando un puñado de la harina con aceite y todo el incienso, lo quemarán sobre el altar...». Es decir, que se refiere a cosas especialmente agradables.

28. Cf. Job 32:2.

29. Pr 19:13.

*espinas y agujones* (Núm 33:55), por *las artes y las redes* (Ec 7:26) y *el veneno de la cobra* (Deu 32:33, Job 20:16); de mi íntima conciencia han salido las palabras correctas, pues he pasado entre estos *trozos de las víctimas* (Gn 15:17) días y años<sup>30</sup>. Por eso he llamado a este tratado *Querellas de una mujer* porque fue madre de todo mal y *mujer rencillosa* (Pr 21:9,19; 25:24; 27:15). He preparado una breve oración con amargura para el Señor, que cabalga en las Alturas: *Él enviará su ángel ante mí* (Gn 24:7), *me ungirá con óleo de alegría* (Is 61:3), el mejor de los óleos. Todo el que lo lea se asustará y no probará almendras ni maníes, sólo *veneno de serpientes* (Deu 32:33) y rezará para que quizá se complazca Dios de los Ejércitos en la oración y las plegarias.

Al principio dijo el Señor: No hay mal como los males de la mujer<sup>31</sup>. La mujer mala es la *gangrena de los huesos* (Prov 14:30), ¡cuán peligrosa resulta la unión del hombre con ella! Donde sea que fije sus ojos hay muerte o pecado. Su lengua es una *flecha afilada* (Jer 9:7); sus labios *fuego y azufre* (Ez 38:22); sus dientes hierro y cobre; de ella brotan *brasas encendidas* (2Sm 22:9; Sal 18:9); abeja venenosa; el aliento de su boca es la infección del aire; *sepulcro abierto es su garganta* (Sal 5:10), hasta las ramificaciones de la parte baja del pulmón; *sus pies corren hacia el mal* (Pr 1:16); sus pasos abrasan; su mirada disputa; *de sus narices sale humo* (Job 41:12); su carne es cobriza; sus huesos *cuchillos de pedernal* (Job 5:2) sus dedos cizaña; sus uñas como púas de abrojo; sus cabellos *huracanes de cólera* (Jer 23:19). Nadie que la toque prospera.

1. Ejemplo: Un hombre se levantó al amanecer y al abrir la puerta, *una mujer le salió al encuentro* (Pr 7:10). Entonces dijo: «Señor, *apresúrate en mi ayuda* (Sal 71:12) y guarda mis pasos para que no caiga, pues temo por mi vida». No había andado tres pasos cuando se le rompió la pierna y cayó al suelo, sin poder levantarse. Al salir el sol la gente que pasaba le vio, con el brazo y la pierna rotos, y le dijeron: «¿Qué te ha pasado?». Al contarles lo sucedido le dijeron: «Dios ha sido benevolente contigo pues el encuentro con una mujer resulta ser un mal mortal y *ha dado (sólo) un pie a cambio de ti*» (Is 43:3). Entonces dijo:

La mañana se hizo tinieblas de muerte, al salir a mi encuentro una mujer  
hacia mí:  
pues en mí fijó sus ojos, *tendió una red a mis pies*. (Lam 1:13)

---

30. *Pasar entre los trozos de las víctimas* es una expresión bíblica que significa hacer un pacto. Aquí viene a decir, solamente, que ha estado casado.

31. Musaré ha-filosofim 2,1,74; Sabb 12a.

Aún dijo: Mordedura de serpientes y de alacrán y no mordedura de mala mujer. No hay peor infierno que la mujer mala, más dañina que las plagas de Egipto. Todo el que vea una mujer mala en un sueño se preocupará por las desgracias y ayunará, incluso en šabbat.

2. Ejemplo: Una vez un hombre vio en sueños a una mujer mala estrangulándose en una riña; despertó y se le secaron la garganta y el paladar. Ayunó tres días, día y noche, y curó. Fue su poema:

Se me secaron la lengua y el paladar; mientras dormía, en sueños vi una mujer ante mí;

iba a matarme, cuando dije: *¿Qué es este sueño que he tenido?* (Gn 37:10) Aún: *A todo lo limitado he visto término* (Sal 119:96), pero no al mal de la mujer. No tiene parecer, ni entendimiento ni corrección. *¿Para quién los jah!?* *¿Para quién los ayes?* (Pr 23:29) *¿Para quién las heridas?* Para quien se casa con la mala mujer. Mejor le es al hombre vivir con una serpiente en un canasto que con ella. Escoge la muerte y no te asocies con mala mujer.

3. Ejemplo: Un hombre pecó y, merecedor de la pena de muerte, fue llevado ante el rey. Le dijo: «Tu sentencia es darte muerte por apedreamiento, que mueras por lapidación; o que tomes esta mala mujer por esposa». Entonces aquel hombre dijo gritando: «Rey, mi Señor, dadme muerte por lapidación, pero no la tomaré, pues me es mejor una muerte que muchas cada día». Dijo el rey: «Has hecho bien al escoger el mal menor; *escapa como el ciervo del cazador*» (Pr 6:5).

Recitó una poesía:

*La sabiduría da vida a su poseedor* (Ec 7:12), vida y juicio son sus caminos. Mejor es escoger lapidación y no mala mujer, cuyas heridas se multiplican.

Aún: encontrarse con *osa despojada de sus oseznos* (Pr 17:12) y no con mujer mala. Todo héroe se debilita ante la fuerza de su maldad, incluso si ésta es débil. *Antorcha de desprecio* (Job 12:5)<sup>32</sup> y voz de trueno es la suya; granizo sus palabras; *una lluvia arrebatadora* (Prov 28:3) y *un arroyo desbordado su consejo* (Is 30:28; Jer 47:2; 2Cr 32:4). Toda parte suya es jengibre y cicuta. *La mujer mala es lepra contagiosa para su marido* (Yeb 63a); de su muslo incluso los demonios huyen.

4. Ejemplo: Una vez había un hombre que, al huir de su muy mala mujer, se encontró en el camino con un diablo en forma humana. Le dijo el diablo:

---

32. Según el texto consonántico: לפיד בור.

«¿Adónde vas y de dónde vienes?». Le dijo: «De mi mala mujer huyo porque no puedo soportar más la vida que paso con ella, pues de día y de noche me maldice, me ultraja y me insulta. Con el día claro y el sol luciendo sobre toda la tierra, ella dice: —Noche, oscuridad y tinieblas en el mundo, que nadie salga de su lugar; y a medianoche, con la negrura de nubes y nieblas dice: —¡Qué radiante hoy! La luz del sol luce como la luz de siete días. De la verdad hace mentira y de la mentira verdad. Siempre, todo el día, me hace la guerra; la paz nunca he visto con ella. Por ello he desdeñado mi vida, abandonado mi casa y dejado mi propiedad: escojo la muerte de mi alma». Dijo: «Esta vez moriré y *no veré mi mal* (Nm 11:15), no podré más con la carga». El diablo contestó diciendo: «De esta suerte he sido golpeado y de esta enfermedad he enfermado. Has de saber que soy un diablo, un espíritu maligno, y tengo una mujer mala dominante. Por mi vida que me repugna estar más con ella y por eso aquí estoy, *saltando por las montañas, brincando por las colinas* (Ca 2:8), diciéndome: "Me es mejor la muerte a manos de los animales del campo, que me despedacen y me hiendan; o que las serpientes y los alacranes me muerdan y las aves del cielo me devoren, que no caer en manos de mujer mala"». De esta manera dijo el demonio al hombre con el que hablaba: «Hagamos un pacto, tú y yo. Salgamos al campo y pasemos la noche en aldeas, países y ciudades y hagámonos famosos. Encontremos toda riqueza, llenemos nuestras casas de oro y plata, *equipémonos rápidamente* (Nm 32:17) y entremetámonos entre hombres y mujeres. Diré a pueblos y príncipes, a los reyes de la tierra y a todas las naciones que has llegado a ser grande en toda la ciencia de los medicamentos, hasta el punto de que tu mano puede curar toda herida y apartar toda enfermedad. Cuando sea conocida tu naturaleza en todo el mundo y seas grande y distinguido como médico, yo entraré en los cuerpos de reyes y grandes príncipes y los que les aman y los que les son cercanos buscarán médicos para curarles. Entonces tú saldrás a su encuentro diciendo: —Yo sacaré al demonio del cuerpo del endemoniado y lo curaré si me dais grandes riquezas. Ellos te darán todo lo que les pidas y con esto reuniremos gran riqueza, gloria y vida y seremos muy ricos, dividiendo toda la ganancia a medias, a partes iguales». Contestó el hombre al diablo: «Bueno es lo que has hablado, si haces así como has dicho», y ambos se fueron.

Una vez entró el diablo en el cuerpo del rey y la reina buscó en todos los reinos si había allí un médico sabio que pudiera sacar al diablo del cuerpo del rey, pero no lo encontró. Salió el hombre compañero del diablo y dijo a la reina: «Reina, mi Señora, si me dais mil florines yo sacaré al diablo del cuerpo del rey



en tres días, y si no lo hago, matadme». La reina contestó al hombre: «Te daré todo lo que has pedido y tú harás como has dicho». Entonces el hombre fue al diablo que estaba en el cuerpo del rey y le dijo: «Sal del lugar en el que te encuentras y ganaremos mil florines porque así lo he acordado con la reina e inmediatamente los tomaremos». Contestó el diablo diciendo: «No saldré nunca hasta que te maten porque todo lo que he hecho hasta ahora ha sido para que mueras». Insistió el hombre muchas veces, pero (el diablo) no quiso salir y el hombre se entristeció profundamente. Al término de los tres días se presentó el hombre a la reina, llorando y suplicando, diciendo así: «Reina, mi Señora, está en vuestra mano matarme, pero por mi muerte el rey no curará de su mal. Que ahora engrandezca vuestra fuerza y la gloria de vuestro reino; esperadme tres días más y me entregaré a mi Dios para apartar la dolencia del rey. Si no saco al diablo del cuerpo del rey, haced conmigo cómo os parezca bien». Contestó la reina diciendo: «*He oído tu súplica (1Re 9:3) y he visto tus lágrimas (2Re 20:5; Is 38:5)*. Haré según tus palabras». Reverenciando, el hombre se prosternó y dijo a la reina: «Mi Señora, ordenad a funcionarios de todos los países de vuestro reino que se reúnan en el patio de palacio. Todos deben saber tocar *el arpa, la cítara y la trompeta (2Cr 20:28)* y toda clase de instrumentos musicales». La reina dijo que así lo ordenaría y se reunieron allí cantantes, músicos y trompetistas, en número superior a cinco mil quinientos cincuenta.

El hombre dispuso diciéndoles: «Cuando golpee con este cayado que tengo en la mano en la puerta de la habitación en la que yace el rey, tocad la trompeta al unísono y cantad a viva voz». Se dirigió el hombre al diablo y le dijo: «Si he encontrado gracia a tus ojos, mi muy buen amigo, sal del cuerpo del rey, pues ¿qué significa mi muerte para ti?». El diablo contestó diciendo: «¿No hablas en vano? Nunca saldré de aquí hasta que mueras». Entonces el hombre fue a golpear con el cayado que tenía en la mano la puerta de la habitación. Tocaron los músicos, la trompeta los trompetistas y cantaron a viva voz como les había dicho el hombre. Hubo en el palacio gran vocerío, hasta el punto de que el clamor creció hasta los cielos y pudieron escucharlo más allá de tres leguas. El diablo, estando en el cuerpo del rey, sintió un gran pánico y dijo al hombre: «¿Qué son estas voces que oigo?». Éste le dijo: «Has de saber que tu esposa viene a tu encuentro con un ejército inmenso». Cuando el diablo oyó las palabras del hombre salió con rapidez del cuerpo del rey y huyó al extremo de la tierra. Por eso dicen los proverbistas: «El diablo huyó de la mujer mala».

5. Otro ejemplo: Sucedió un día que una mujer mala perseguía a un hombre; aunque valiente (éste) huía del muslo<sup>33</sup> (de ella) a gran carrera; le encontraron unos demonios que le dijeron: «Hombre, ¿por qué huyes así?». Les dijo: «De una mujer mala que me persigue y si no huís también vosotros, os abrasará con el fuego de su boca». Cuando oyeron la mala noticia también ellos huyeron de su voz. Elevó su canto diciendo:

¿Cómo huyen unos diablos de la voz de una mujer? ¿acaso no es mejor oponerse?

Contestaron: «Si caemos en sus manos, nos desgarrará como a una vestidura».

¡Ay del lugar en el que se encuentre mala mujer! No hay escudo para las flechas de su maldad. Rugido de león y no el suyo. Su bondad es poca y su perfidia mucha. Si cocina, vasija de muerte hay en la olla, incluso dispone su mesa<sup>34</sup>. *El sol oscureció con su aparición* (Is 3:10) y *la Luna se avergonzó* (Is 24:23), *las estrellas perdieron su resplandor* (Joe 2:10; 4:15). ¡Enfermedad para los sanos, muerte a los enfermos!: no hay remedio contra su herida.

6. Ejemplo: Había una gran ciudad en la costa, a la que llegó de lejos un barco con una mujer mala. *El mar fue embraveciéndose*<sup>35</sup> (Jon 1:11) de modo que el barco amenazaba con romperse. Dijeron los hombres: «¿Por quién viene este mal?» (Jon 1:7). Encontraron una mujer mala que yacía *en los fondos del barco* (Jon 1:5), en la que había espíritus y demonios. La llevaron al capitán y dijeron: «Sabe, a ésta hemos encontrado» (Gn 37:32). Dijo: «Apresuraos a arrojarla al mar y así no moriremos todos». La arrojaron al mar, que *cesó en su cólera* (Jon 1:15). Un gran pez la tragó y sobrevino una gran tormenta en el mar. Todos los peces se congregaron hacia él y le hicieron la guerra, atacándole uno en la boca y otro en la cola, *hasta que casi no le quedó aliento* (1Re 17:17). La vomitó a tierra firme y se tranquilizaron. Entonces cantaron:

Una jugada nos ha hecho Dios, al salir una mujer impía del centro del mar:

Si hubiera estado con nosotros un momento, seguro hubiéramos muerto y entonces dirían, ¿dónde están?

Sucedió por la tarde que llegó la mujer a la ciudad y entró gritando y maldiciendo, siendo su lengua *como un fango devorador* (Is 30:27). Profanaba la

33. Símbolo de las maldades de la mujer, al identificar la carne con el pecado.

34. Se refiere a que hay muerte incluso en la mesa que ella pone.

35. Empieza aquí una sátira de la historia de Jonás, por lo que son frecuentes las citas referidas a este libro.

bondad (de la ciudad) y *empezó el azote entre el pueblo* (Nm 17:12), que los médicos también veían asombrados, temiéndolo, pues no sabían qué era. Inquirían para conocer el motivo entre la gente de los alrededores cuando llegó un viejo vestido con una túnica. Les dijo: «Escuchadme. Estaba yo *a la entrada de la puerta de la ciudad* (Jos 8:29; 20:4; Jue 9:35, 44) ayer al atardecer cuando entró una mujer de pies ligeros, miembros raros, fea y sucia. La llamé: "¡*Marah!*", y me dijo: "¿Cómo has sabido mi nombre?<sup>36</sup> pues yo soy *Marah* y amarga os resultaré". Tuve miedo de su ira y esta mañana todo el mundo ha caído en cama. Así pues, conocemos el asunto, pues es la maldición de la mujer la que os ha traído el mal». Entonces dijeron los médicos: «La verdad hemos hallado y la verdad es terrible, pues no hay remedio contra la mujer mala». Por eso escribieron en los antiguos libros de medicina estos versos:

Toda enfermedad y dolencia tiene remedio, y el veneno bálsamo, venda y curación,

pero no hay cura contra la mujer mala, que a todos devora con la boca llena.

En cuanto a mí, mi plegaria alzo a Ti, Señor, *en tiempo propicio* (Sal 69:14), por eso he de rogarte *en tiempo de penuria* (Sal 32:6). Encuentro a la mujer *más amarga que la muerte* (Sal 33:19); *presento mi súplica ante Ti* (Jer 38:26, Dan 9:20), al *Dios Fiel* (Deu 7:9), Rey Curador, *para librar mi alma de la muerte* (Sal 33:19). *La mujer que pusiste junto a mí* (Gn 3:12), en verdad se viste de *desprecio y orgullo* (Sal 31:19), de entre los que me quieren me ha expulsado. *Ha procedido contra mí* (Lev 26:11,23,27,40), *se ha oscurecido mi rostro más que el hollín* (Lam 4:8). A media noche se levanta para maldecirme, también por las vigiliass de la mañana, para injuriarme. Todo el día ingenia maldades contra mí, *busca querrela a todas horas* (2Re 5:7). *Todos mis días son dolores* (Ec 2:23) y mis años tristezas, incluso los sábados y días de fiesta. En lugar de alegría, tengo aflicción y suspiro; en lugar de goce, llega el temblor; a cambio de regocijo, muerte y desgracia; desde el día en que estoy con ella no ha dado alto a la guerra. *No tengo tranquilidad, ni descanso, ni reposo* (Job 3:26); ni una hora ni un minuto, porque *se ha extendido la llaga* (Lev 13:5,6,51,53; 14:39,44,48). Todo el día he andado afligido; *por el enfado de Dios me he sentado solitario*<sup>37</sup> (Jer 15:17). Si decía: «Descansaré en mi casa», *mi aliento se hacía repulsivo a mi mujer* (Job 19:17). Con el báculo de su pecado me ha golpeado, me ha herido:

36. מרה = amarga.

37. Señal de duelo y aflicción.

*¡no me deja tomar aliento!* (Job 9:18). Todo el día estarás disputando conmigo, dice: «Aléjate de mí, no vivirás más conmigo». Si me acerco para abrazarla, *con sus pies me pisotea* (Is 28:3); extendiendo las manos para tocar sus pechos y todos sus encantos convierte en jengibre y veneno. La llamo: «*Hermana mía, amada mía* (Ca 5:2); acércate y bésame», y me contesta: «Atrás, sal de mi estancia, ¡repugnante! No vendrás más a mi destino». Me amenaza, me ridiculiza, mi enemigo y mi zorro. Dijo: «Para siempre seré una mujer gobernante y regente». Casi me dio del árbol<sup>38</sup>, contra mi voluntad, no te librarás de mí. ¿Qué diré? ¿qué puedo decir? *He aquí que en salud se me ha trocado la amargura* (Is 38:17).

Por favor, Gran Dios Misericordioso, aparta de mí sólo esta muerte y *que no vea yo mi desventura* (Nm 11:15), *estoy cansado de soportar* (Is 1:14). Mi carne no es cobriza, ¿quién podrá y quién quedará ahíto? (Ec 2:25). *A modo de alimento viene mi suspiro* (Job 3:24). Ha oscurecido mi alegría. *Ceniza a modo de pan como y mi bebida mezcla con mi llanto* (Sal 102:10). ¿Quién me dará un mendrugo seco, en calma y tranquilidad? ¡Bebiera vinagre de vino si fuera en paz mi descanso! Si la llamo en son de paz, ella viene a la guerra porque se acerca para luchar y estoy silencioso; si digo ternuras, contesta impertinencias; cuando con tranquilidad suspiro, crece su clamor y me escupe en la cara, ¿acaso no quedo en oprobio? (Nm 12:14). Y si voy con palabras dulces, me las escupe, *sobre mis ojos aplica la rueca* (Pr 31:19), con maldiciones y con la fuerza de un toro.

Sea tu voluntad, Señor, Dios mío, Dios de mis Padres, *subirme del hoyo yermo* (Sal 40:3), y *líbrame de la mano del Še'ol* (Sal 18:1)<sup>39</sup> *que no me ahogue en el fango cenagoso* (Sal 40:2). Muéstrame, Señor, tu camino y *guíame por una senda llana* (Sal 27:11) para que no caiga en el hoyo, en la trampa de la mujer, más fuerte que yo, que no tiene juez, guardián ni gobernante, para que no me digan «una mujer le ha matado, una bestia mala se lo ha comido». Toma mi vida. Mejor es dártela a Ti que a una mujer de querellas, manchada de graves cóleras<sup>40</sup>, *que mata con el aliento de su boca* (Is 11:4), y con el cayado de su boca miente. ¿Adónde escaparé de su aliento, para tener alivio? ¿y hacia dónde huiré de su presencia, para que no me encienda en cólera? Decía: «*Escalaré las*

38. Referencia a la tentación de Adán por parte de Eva.

39. Salmos 18:1 lee *de la mano de Saúl*, pero por paralelismo entiendo Še'ol, lectura que también es posible por no estar vocalizado el texto.

40. Se juega aquí con el significado del giro hebreo חלאים רעים —la enfermedad del cólera— y la ambivalencia (enfermedad/ira) que se da al traducirlo a lengua romance:

*alturas de las nubes*» (Is 14:14), y allí me esconderé de la sanguiuela<sup>41</sup>, de sus dos hijas: «¡Más, más!»<sup>42</sup>. Ella dijo: «Subiré a los cielos y te cogeré por un rizo y te bajaré a la tierra, allí te devolveré».

¡Oh Dios *que me apacientas* (Gn 35:3), *que me atiendes en el día de mi angustia* (Gn 35:3), *contempla desde tu Santa Morada* (Deu 26:15), *ilumina tu faz sobre tu siervo* (Sal 31:17), *tórneme la alegría de tu salvación* (Sal 51:14), *sálvame en tu clemencia* (Sal 31:17), *obra conmigo un signo de favor* (Sal 86:17), *sosténme con espíritu generoso* (Sal 86:17) y aparta el corazón de piedra de la carne de la mujer, dándole un espíritu nuevo. Si creas una criatura (nueva), que la naturaleza de su corazón pase del mal al bien. Esta vez estaré reconocido al Señor y le bendeciré con mi vida y multiplicaré los días como la arena, pues no me habrás abandonado para siempre; *se habrá aplacado tu cólera y me habrá consolado* (Is 12:1). He conocido que son paz mis moradas<sup>43</sup>, *haz que la paz sea conmigo, que sea la paz conmigo* (Is 27:15). Bendito seas, Señor, el que pone paz entre el hombre y su mujer.

## BIBLIOGRAFÍA

- AARNE, A.-THOMPSON, S., 1961, *The Types of the Folktale. A Classification and Bibliography*. "Folklore Fellows Communications", 184. 3ª ed., Helsinki.
- ABRAHAMS, I., 1912, *The Book of Delight and Other Papers*. Philadelphia [Reimpresión: J. Q. R. 6 (1984), pp. 502-532].
- BAER, F., 1929, *Die Juden im christlichen Spanien, I: Aragonien und Navarra*. Berlin.
- BEN-JAKOB, I.A., 1877-80, *'Osar ha-sēfarim, bi-dfūs ha-'almanah wē-ha-'ahim* Ram. Hoša'at Yerušalayim. Vilna.
- COWLEY, A.E., 1929, *A concise Catalogue of the Hebrew printed books in the Bodleian Library*. Oxford.
- DAVIDSON, I., 1907, *Parody in Jewish Literature*. New York.
- DAVIDSON, I., 1914, *Sepher Shaashuim [A Book of Mediaeval Lore by Joseph Ben Meir Ibn Zabarra]*. New York.
- DEYERMOND, A.D., 1973, *Historia de la Literatura Española, I: La Edad Media*. Barcelona.
- FRENZEL, E., 1976, *Diccionario de argumentos de la Literatura Universal*. Madrid.
- FRIEDENWALD, H., 1944, *The Jews and Medicine*. Baltimore.

41. Cf. Pr 30:15.

42. Cf. el comentario a Pr 30:15 en F. Cantera-M. Iglesias, M., *Sagrada Biblia*. Madrid, 1975, p. 745.

43. ¿Confusión por Paz (*es*) mi Dios?

- GUTWIRTH, E., 1984, "An Unknown Medieval Aljamiado Manuscript of Gnostic Verse". en *Colloquium Hierosolymitanum Litterae Judaeorum in Terra Hispanica*. Jerusalem.
- GUTWIRTH, E., 1991, "En Maymon Galipapa: texto y contexto de un intelectual ildense (s. XIV)". *Actes Ir. Col.loqui d'Història dels Jueus a la Corona d'Aragó*. Lleida, pp. 339-348.
- KAYSERLING, M., 1916, *J.E.* s.v. "Galipapa, Hayyim". Vol. 5, p. 555.
- NAVARRO, A., 1989, *Narrativa Hispanohebraica (Siglos XII-XV)*. Córdoba.
- NAVARRO, A., 1992, "Los cuentos misóginos de Maimon Gallipapa". *Sefarad*, 52,1 (=Homenaje al profesor Fernando Díaz Esteban), pp. 181-186.
- NEUBAUER, A., 1906, *Catalogue of the Hebrew Manuscripts in the Bodleian Library*. Oxford.
- PAGES, A., 1919, *Les Coblas ou les poésies lyriques provenço-catalanes de Jacme, Pere et Arnau March*. Toulouse.
- PAGIS, D., 1976, *Change and Tradition in the Secular Poetry: Spain and Italy*. Jerusalem (en hebreo).
- RIERA, J.-FELIU, E., 1976, *Poemes Hebraics de Jueus Catalans (Segles XI-XV)*. Barcelona.
- RIQUER, M. de, 1980, *Historia de la Literatura Catalana*. Barcelona.
- ROMEU, P., 1982, *La maqāma 'Ezrat ha-našim: su traducción y estudio*. Barcelona (Memoria de licenciatura inédita).
- SÁENZ-BADILLOS, A.-TARGARONA, J., 1988, *Diccionario de autores judíos (Sefarad. Siglos X-XV)*. Córdoba.
- SCHIRMAN, H., 1961, *Ha-sirah ha-'ibrit bi-sfarad u-bi-provence*. Jerusalem-Tel Aviv.
- SCHIRMAN, H., 1971, *E.J.* s.v. "Galipapa, Maimon". Vol. 7, col. 272.
- SCHWARZBAUM, H., 1979, "The Mishle Shu'alim (Fox Fables) of Rabbi Berechiah Ha-Nakdan. A Study in Comparative Folklore and Fable Lore". *Kiron*.
- SEELIGMANN, S., 1903, "Miscellen". *ZfHB*, VII.
- STEINSCHNEIDER, M., 1855, "Joseph Ibn Sebara" en *Ersch und Gruber* II, vol. 31, pp. 93-96.
- STEINSCHNEIDER, M., 1857, *Catalogue of the Bodleian Library*.
- STEINSCHNEIDER, M., 1893, *Die hebräischen Übersetzungen des Mittelalters und die Juden als Dolmetscher*. Berlin.